Salidas profesionales del profesor de ELE en Japón y corea del sur: diferencias y similitudes

Pablo Javier Ramos Cuevas
EP Strisuksa School Roi Et, Tailandia

El crecimiento del español en el continente asiático es algo de lo que los medios y el público general se están haciendo eco cada día más. Llamada a ser El Dorado de la enseñanza de español en el mundo, Asia ha experimentado un crecimiento sin igual de la enseñanza de la lengua española en los últimos años y China es la principal responsable de ello. No obstante, es necesario hablar de Corea del Sur y Japón, a la sazón objetos de estudio de esta parte de la investigación, dividida en cuatro secciones: la primera, consistente en una revisión del sistema educativo y la importancia de los exámenes de ingreso a la universidad en Japón y Corea del Sur; la segunda, una muestra de la situación de la enseñanza de español en ambas naciones; la tercera, una presentación del perfil deseado del profesor de español en Japón y Corea del Sur; y como conclusión la cuarta, una serie de conclusiones iniciales sobre este tema. Las partes 2 y 3 están basadas en la tesina de máster "Salidas profesionales del profesor de ELE: Asia Oriental y el Sudeste Asiático" (Ramos: 2015).

1. Sistemas educativos y el "infierno de los exámenes"

Para comprender el crecimiento en la educación es necesario primero observar el sistema educativo. La enseñanza obligatoria en Japón comprende la enseñanza primaria (小学校, 6 a 12 años) y la secundaria (中学校, de 12 a 15 años), siendo opcional el bachillerato (高校, de 3 años) y con múltiples opciones para continuar la formación, como las universidades y las universidades de ciclo corto tras pasar los exámenes de ingreso o las escuelas vocacionales de especialización si se opta por una formación más orientada al mundo laboral. De cualquier manera, según Ibáñez (2014) la meta del alumno es el examen de ingreso, donde ha de sacar la mejor nota posible para entrar en una de las cuatro universidades más prestigiosas del país: la Universidad de Tokio, Waseda, Keio o la Universidad de Kioto.

En el caso de Corea del Sur, la educación primaria va de los 7 a los 12 años, a la que sigue la secundaria (de los 12 a los 15 años). Ambas son de carácter gratuito, aunque existen numerosos colegios privados. A partir de los 16 años comienza el bachillerato, considerado como la etapa más importante de los estudiantes en la que han de estudiar mucho y dar lo mejor de sí mismos para acceder a las 3 mejores universidades del país: Universidad Nacional de Seúl, University of Korea y la Universidad de Yonsei, que forman el acrónimo *SKY*.

Esta obsesión con la educación se refleja tanto en Japón como en Corea del Sur, con sistemas educativos basados en el homónimo norteamericano. Ambas naciones centraron sus esfuerzos en la educación tras encontrarse destruidas y sumidas en la pobreza

por la II Guerra Mundial y la Guerra de Corea, respectivamente, y en el caso coreano, según Onieva (2015: 105) con una masa de campesinos analfabetos de clase media que pusieron los mimbres del actual entramado de la educación surcoreana. Miró y Álvarez (2015) hablan de esa "fiebre educativa" y muestran que:

> Los roles sociales son estrictos y la movilidad social está basada en la educación: asistir a ciertos centros universitarios garantiza el acceso a determinados puestos de trabajo y de poder, así como la ascensión en la escala social.

Así las cosas, no extraña que la competitividad a la que se llega haga que los alumnos asistan a clases extraescolares en centros llamados *juku* (塾) en Japón y *hagwon* (학원) en Corea del Sur con el objetivo de mejorar sus rendimiento académico. La obsesión por la educación tiene una razón de ser: según Ibáñez (2014), obtener una calificación que permita acceder a una universidad de prestigio abre las puertas al éxito laboral en una gran empresa y a triunfar en la sociedad. Éste es el principal motivo del llamado *infierno de los exámenes* al que se someten cada año miles de alumnos japoneses y coreanos. El *nyûgaku shiken* (入学試験) japonés y el *suneung* (수능) coreano generan una presión sin igual en los estudiantes. El caso coreano es destacable ya que el día del examen el horario de los funcionarios se retrasa una hora, todo está pensado para que todo el mundo pueda llegar a las aulas e incluso se retrasa el aterrizaje y despegue de vuelos en el aeropuerto de Incheon para no interferir con la prueba de comprensión auditiva de inglés (Agencias 2014).

Al ser una prueba determinante en la vida del alumno, los hay que no obtienen la puntuación deseada y pasan el año siguiente preparándose específicamente para esa prueba. Son los *rônin* (浪人) y *jaesusaeng* (재수생), una muestra más del elevado nivel de exigencia en estos dos países asiáticos. A estas alturas ya cabría preguntarse el papel del español en este panorama y lo cierto es que empieza a gozar de una presencia importante a nivel académico.

2. Situación de la enseñanza de español

2.1. El español en Japón

El país del Sol Naciente es el principal exponente de la enseñanza de español en Asia debido a que en 1897 la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio empezó a ofrecer cursos de español y en 1923, la Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka hizo lo propio. Dos años después, la actual Universidad de Tenri abrió el tercer departamento de español en el país. (Bando: 2010). A ellas les seguirían en 1955 la Universidad de Sophia y en los años 60 otras universidades de Tokio, Osaka, Nagoya y Kioto. La creación del departamento de español en Sophia tiene como consecuencia el nacimiento de la Asociación Japonesa de Hispanistas en 1955, con el objeto de estudiar la cultura, lengua y literaturas de países de habla hispana (Bando: 2010) y en 1988 le sigue la Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana (CANELA) relacionada con los estudios hispánicos (Rubio Martín: 2012).

La mayoría de los departamentos de español existentes se crea después de los años 70 y 80. A partir de los 90 es cuando se empieza a hacer verdaderamente popular la enseñanza de español, debido en parte al impacto de la Exposición Universal de Sevilla y a los JJ.OO. de Barcelona en 1992 y también a un anuncio de whisky *Suntory* en el que aparecían la Sagrada Familia y el arte de Antonio Gaudí (Ugarte: 2012).

La enseñanza de ELE se da actualmente a varios niveles: bachillerato y secundaria (actualmente en crecimiento), enseñanza no reglada y universidades. El sector universitario es el que goza de más importancia, seguido de la enseñanza privada y con el bachillerato y la enseñanza secundaria en último lugar. Ugarte (2012) prueba que se pasó de los 454 a los 2.027 estudiantes de español en secundaria entre 2003 y 2009 y G.ª y Gil de Carrasco (2014) muestran que en 2013 fueron 2.421 alumnos en 100 institutos japoneses los que estudiaron español. En una entrevista, el propio Gil de Carrasco afirmó que se ha llegado a acuerdos para enseñar español en unas 40 escuelas de secundaria brasileñas en la región de Kanto (Del Amo: 2014).

La enseñanza no reglada de español es importante. Sin las infraestructuras y alumnos del inglés, que es la piedra angular de cualquier centro de idiomas que se precie, tiene su papel y según G.ª y Gil de Carrasco (2014), hay más de 150 escuelas que imparten español en Japón, 80 de ellas registradas como tales.

El Instituto Cervantes en Tokio se inauguró en 2008 y cuenta con muchas y variadas actividades para dar difusión a la lengua española y la cultura hispánica, además de cursos de formación de profesores y para examinadores del DELE, examen del que Ugarte cuenta unos 1.700 examinados en 2011 en todo el país y Gil de Carrasco unos 2.014 en 2013, con 7 centros examinadores localizados en Tokio, Osaka, Sapporo, Nagoya, Fukuoka, Okinawa y Kioto. El propio Ugarte (2012), director del Instituto Cervantes de Tokio desde 2007 a 2012, muestra que el número de matrículas en 2008 en los cursos del centro fue de 1.531, con un descenso posterior. Tras aplicar medidas y adaptar la enseñanza a las necesidades de los estudiantes se ha dado el aumento progresivo de matrículas y el desarrollo de la enseñanza frente a problemas como la introducción un enfoque comunicativo en un sistema de aprendizaje de corte tradicional como es el japonés y favorecer la enseñanza en español, algo que al principio no funcionó. En conjunto, de acuerdo con fuentes de la cadena de radiotelevisión NHK, academias, universidades y también las ventas de libros y cursos de español, se cifra en aproximadamente 100.000 el número de estudiantes de español en tierras niponas.

Se concluye con las universidades, donde la enseñanza de español tiene una verdadera expansión a cada día que pasa. Ugarte (2012) comenta que existen 240 universidades que ofrecen español como lengua extranjera en Japón, aunque la mayoría de ellas como lengua optativa. Actualmente hay 17 departamentos de español, localizados en universidades principalmente de las regiones de Kanto y Kansai y en la prefectura de Aichi. Gil de Carrasco también menciona un estudio en el que la cifra de estudiantes universitarios de español en 2013 llegó a los 64.000 (Del Amo: 2014). No obstante, estas cifras pueden parecer menores comparadas con las 536 universidades que enseñan francés y a las 525 que imparten alemán en Japón. Sin dejar de tener esto en cuenta, el

crecimiento del español es muy considerable y el interés aumenta a cada día que pasa, en detrimento precisamente de lenguas como el francés y el alemán.

2.2. El español en Corea del Sur

En Corea del Sur, (2014) el primer centro de enseñanza superior que ofreció cursos de español fue el Instituto Dongyang de Lenguas Extranjeras en 1948, junto a otras lenguas. La Guerra de Corea truncó este proyecto y su testigo lo recogió la Universidad de Estudios Extranjeros de Hankuk en 1955 y sin competencia alguna hasta que en 1980 la Universidad de Chosun abre su Dpto. de Español, seguido de muchos otros (Fisac: 2000).

Existen además dos asociaciones de estudios hispánicos: la Asociación Coreana de Hispanistas, creada en 1981 y la de Estudios Latinoamericanos, que se creó en 1986. Gracias a la Asociación Coreana de Hispanistas y a la Universidad de Hankuk se creó también la Asociación Asiática de Hispanistas en 1986, a día de hoy en activo.

La enseñanza de español en Corea del Sur, al igual que en Japón, se da en universidades, bachillerato y la enseñanza privada, con la enseñanza secundaria y las tres academias militares (con español como segunda lengua) como algo secundario. En la enseñanza media sólo cuatro centros de los 2.850 en todo el país ofrecen la posibilidad de estudiar español. Pocos alumnos escogen estudiar una lengua extranjera y el 96% de los que lo hacen prefieren estudiar chino o japonés (Kwon 2005: 146). El español es la segunda lengua occidental por detrás del inglés, pero, como es lógico, con números mínimos. En bachillerato hay 41 centros que imparten clases de español, si bien desde 2000 a 2009 los estudiantes de español han pasado de 12.792 a 5.575. Este desplome es significativo, pero las cifras gozan de mayor estabilidad que las del francés o el alemán. Desde 2001 el español es además lengua optativa en las pruebas de acceso a la universidad (Nogueira 2014).

En el sector privado existen cada día más centros en los que se enseñan español, como el Aula Cervantes o el Centro Cultural en Daegu, además de la multitud de escuelas por todo el país, que aprovechan el descenso de estudiantes de español en la enseñanza reglada para crecer. Según Kwon (2005: 147) el número de alumnos ha ascendido en Hankuk a los casi 800 alumnos, pero en el resto de universidades ha habido un descenso de los 120 estudiantes por curso habituales a 90 o 100. De 2001 a 2005 el número de estudiantes en el Centro Cultural de Daegu pasó de 39 alumnos a 308 (Kwon 2005: 148). No hay que olvidar además el éxito del DELE en Corea del Sur. Según el Aula Cervantes de Seúl, abierta en 2011 y que se encarga según Jiménez y Cabrera (2012) de organizar actividades culturales, ofrecer recursos de español y promocionar el examen, .y Miró y Álvarez (2015: 6-7), los 798 examinados de 2005 ascendieron en 2013 a 2412.

A nivel universitario, hay 30 universidades en las que se imparte español y en 16 de ellas hay un Dpto. de Español. 4 de esos departamentos (Hankuk, University of Korea, Seoul National University y la Universidad Femenina de Duksung) están en Seúl, junto a las universidades de Yonsei, Sogang y la universidad femenina Ewha, que ofrecen

clases de español. Las demás se encuentran repartidas a lo largo y ancho del país. El crecimiento significativo del español en las universidades es precisamente el indicador de las posibilidades de la lengua española en Corea del Sur y las perspectivas de futuro, concretamente para las relaciones comerciales con América Latina.

3. Perfil del profesor de español en Japón y Corea del Sur

Los resultados que se presentan a continuación son fruto de la investigación realizada mediante la encuesta "Perfil deseado del profesor de ELE en Asia Oriental y el Sudeste Asiático". 139 personas respondieron, entre las que se citan profesores y exprofesores recientes en Asia Oriental y el Sudeste Asiático. 45 de los encuestados de todos los niveles de enseñanza desarrollaban sus labores de docencia de ELE en Japón y Corea del Sur (33 y 12 encuestados, respectivamente).

3.1. Niveles de enseñanza

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Nivel de enseñanza		
Primaria	0	0
Secundaria	0	2
Universitaria	25	9
Sector privado	7	1
Otros	1	0

Los datos confirman lo que anteriormente expuesto: la dimensión del español es superior en universidades (algo obvio si se tiene en cuenta el número de universidades en las que se enseña español), aunque el sector privado tampoco se queda atrás. Son la enseñanza secundaria y el bachillerato los que presentan números escasos debido al bajo número de alumnos que estudian el español en esta etapa de su educación. A pesar del mayor número de encuestados en Japón respecto a Corea del Sur, los guarismos en enseñanza universitaria son mayores en Japón. Destacable es además el crecimiento del sector privado coreano.

3.2. Formación mínima requerida

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Formación mínima requerida		
Licenciatura/Grado	10	5
Posgrado	18	5
Doctorado	1	2

Doctorado y publicaciones	4	0
Ninguna	2	0
Otros	0	1

El posgrado y doctorado se hacen muy recomendables si no imprescindibles en Japón, en lo tocante al sector universitario. La competencia es grande y las publicaciones son esenciales (Ramos 2015: 45). En el sector privado, sin embargo, los requisitos y valores son muy distintos: según Ramos (2015: 45) algunos centros privados en Japón sólo piden licenciatura o incluso no es necesaria debido a que "es más importante la actitud de los profesores que los estudios".

En algunas universidades coreanas basta con tener el posgrado, aunque las hay que piden doctorado ya que "desde hace unos años existe la norma de 'contratar profesores con nivel de doctorado en lingüística o literatura' (Ramos 2015: 46). En este punto comenta Onieva (2015) que hay casos en los que se escoge al docente por su simpatía y apariencia, más que por el perfil académico y la experiencia en sí.

3.3. Edad

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Edad		
20-30 años	6	6
30-40 años	15	8
40-50 años	5	0
Más de 50 años	1	0
Ninguna	10	0

Estos resultados se explican en Japón al darse el caso de "tener una franja de edad de unos 30-40 años al ser cada vez más necesario el doctorado para trabajar en universidades" (Ramos 2015: 47). En Corea del Sur es notable porque los profesores que se buscan son recién doctorados o incluso recién posgraduados. En la enseñanza privada, especialmente en Japón, parece que no importa la edad del docente, así como a tiempo parcial.

3.4. Experiencia previa

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Experiencia mínima		
1 año o menos	6	3
2 años	8	3

3 años	5	0
Más de 3 años	4	2
No se precisa	10	4

En Japón se valoran en ocasiones más los conocimientos de didáctica en sí y el saber lidiar con alumnos como los japoneses que el tener mucha experiencia, si bien hay división de opiniones. En el sector privado parece no ser necesaria la experiencia. Por su parte, en Corea del Sur parece que "es preferible que el profesor extranjero tenga poca experiencia" o que sí lo sea si se trata de una universidad de renombre (Ramos 2015: 48). Al igual que en Japón, tampoco se requiere experiencia en el sector privado.

3.5. Régimen de trabajo

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Régimen de trabajo		
Tiempo completo	1	7
Tiempo parcial	10	1
Ambos	22	4

Aquí se pueden observar diferencias muy notables en ambos países. En el caso de Japón "se estila bastante la figura del profesor de español a tiempo parcial porque las plazas a tiempo completo para extranjeros son muy limitadas" (Ramos 2015: 49) y porque los contratos de tipo *tenure track* están en vías de extinción. Además, como se mencionó anteriormente, la competencia por los puestos a tiempo completo es muy notable. Esto supone un problema sobre todo con el visado y el permiso de trabajo, como se explicará más adelante. Los puestos en la enseñanza no reglada a tiempo completo son una *rara avis*.

No sucede igual en Corea del Sur, donde "el profesor extranjero a tiempo parcial no es frecuente en universidades y sí en pequeñas escuelas" por temas de visado y porque, al igual que en Japón, se prefieren docentes por horas en el sector privado. (Ramos 2015: 49).

3.6. Horas de clase

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Horas de clase		
Menos de 20 semanales	27	9
20 semanales	6	4
30 semanales	1	1
40 o más semanales	1	0

En Japón el número de horas va por clases en universidades "de 90 minutos cada una. Existe un mínimo de 6 horas a la semana a tiempo parcial y 9 horas semanales a tiempo completo" (Ramos 2015: 50). El docente a tiempo completo normalmente tiene unas cuatro clases a la semana. En el caso del Instituto Cervantes, los profesores colaboradores tienen "de 9 a 16 horas semanales" (Ramos 2015: 51). Suelen ser menos de 20 horas semanales en Corea del Sur en general, pero hay casos en los que el profesor acaba haciendo horas extra.

3.7. Contrato

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Duración del contrato		
1 año o menos	15	8
2 años	2	4
3 años o más	16	0
Renovable	26	11
No renovable	10	0

Se ofrecen en Japón en algunos casos contratos "de 4 y hasta 5 años, pero sin posibilidad de renovación debido a ciertos cambios en las leyes" (Ramos 2015: 52). Para los profesores a tiempo parcial, si ambas partes están de acuerdo el contrato es anual y su renovación es automática. No en vano, se mencionaba en uno de los comentarios de la encuesta que "aunque no lo parezca, es un trabajo bastante seguro" (Ramos 2015: 52). Corea del Sur tiene una situación particular, pues el poseedor de un doctorado no está más de dos años en una universidad y el poseedor de un posgrado puede llegar a un máximo de siete. Esto puede deberse a que, según Onieva (2015: 111), pasado este periodo se ha de hacer al trabajador fijo por ley, por lo que no se renueva al profesor.

3.8. Visado

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Ayuda con el visado		
Sí, se proporciona	19	11
No, se ha de residir en el país	15	1

Según Ramos (2015: 52) este punto adolece de cierta controversia y no es para menos, pues en muchos casos resulta ser la clave para la demanda de docentes de ELE.

En Japón y Corea del Sur el visado de trabajo es imprescindible para trabajar en la docencia de ELE. El problema radica en que escuelas privadas pequeñas y muchas universidades, por temas de patrocinio de visados y burocracia lenta y tediosa, no pueden

permitirse contratar a profesores nativos. Por ello, según Ramos (2015: 53) "los profesores 'que han conseguido un contrato a tiempo completo estaban ya en Japón' precisamente porque 'es menos problema y muchísima menos burocracia para la universidad'. Como dato importante, muchos de los profesores a tiempo parcial tienen cónyuge de nacionalidad japonesa. La situación en Corea del Sur es prácticamente la misma.

3.9. Idioma

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Conocimiento de lengua		
Sí, a nivel básico	15	5
Sí, a nivel avanzado	15	1
No, basta con inglés	2	5
No, ni tan siquiera inglés	5	1

De acuerdo con Ramos (2015: 53) las lenguas asiáticas se consideran algo lejano, además de que el inglés es "una lengua importante, por lo que el conocimiento de la lengua local o del inglés no es obligatorio, aunque sí deseable".

En Japón hay centros que piden un nivel básico de japonés por temas administrativos; otros, un nivel avanzado para explicar gramática a alumnos de primer año e incluso los hay que prefieren que el docente sólo sepa español para favorecer la inmersión lingüística (Ramos 2015: 54). En Corea del Sur "no es obligatorio saber coreano y en determinadas universidades no hay diferencia entre conocer la lengua o no" (Ramos 2015: 54).

3.10. Funciones

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Funciones		
ALT principalmente	9	4
ALT e investigación	11	6
Labores de docencia (ALT/investigación) y administrativas	15	3

Debido al carácter un tanto cerrado de las opciones propuestas, esta pregunta requiere de una explicación en detalle que los propios encuestados ofrecieron en los comentarios.

Los asistentes de conversación (ALT) como tales no existen en Japón: hay profesores, generalmente a tiempo parcial, que se encargan de las clases de conversación y luego realizan investigaciones por su cuenta. Los docentes a tiempo completo sí tienen

mayor variedad de tareas, entre ellas las administrativas: "(clase de conversación, de lectura, de escritura, de cultura, dirección de tesis...)" (Ramos 2015: 55). Al profesorado a tiempo completo también se le pide investigar y publicar en temas de su especialidad. En Corea del Sur "desde hace unos años se exige 'además de la docencia, investigación en lingüística, literatura o cultura y, sobre todo, la publicación de 1 o 2 artículos académicos al año en revistas registradas'" además de colaboración con docentes coreanos en la corrección de sus artículos, labores de tutoría de grado y posgrado y apertura de intercambios con universidades españolas y latinoamericanas (Ramos 2015: 55)

3.11. Procedencia

PAÍS	JAPÓN	C. DEL SUR
Procedencia		
Nativo (España)	21	7
Nativo (Latinoamérica)	19	5
No nativo	0	0
No importa	2	1

Para comprender estos resultados en Japón es necesario remontarse a principios de los años 90 y al estallido de la burbuja inmobiliaria. De acuerdo con Ugarte (2012) los descendientes de aquellos japoneses que emigraron en los 60 a Brasil y Perú pudieron volver a Japón tras la reforma de la ley de inmigración para trabajar. Muchos de los descendientes de japoneses se dedicaron a la enseñanza de español y eso es algo que todavía perdura. Por parte surcoreana, cada vez hay más profesores latinoamericanos debido al interés comercial de Corea del Sur con América Latina. A pesar de los datos arrojados, "sigue existiendo la visión tradicional de que 'el español de España es el correcto', algo que está cambiando y con lo que muchos docentes no están de acuerdo" (Ramos 2015: 57).

4. Conclusiones iniciales

A tenor de lo expuesto se pueden extraer varias ideas de la enseñanza de español en Japón y Corea del Sur. En ambos países hay crecimiento e interés por la lengua y cultura hispánicas, si bien este interés va dirigido sobre todo a las relaciones comerciales con América Latina y no tanto a España. Hay, no obstante, asperezas que limar en lo que se refiere al nivel real de enseñanza.

De acuerdo con Sanz (2013) los métodos usados en Japón para la enseñanza de lenguas se basan en el tradicional método de gramática-traducción con toques de audiolingual y son los docentes japoneses los que dan estas lecciones, con un no muy abundante uso del español. A esto se añaden las escasas clases con profesores nativos y se obtiene un nivel que en raras ocasiones llega al B2 o C1 del MCER. Quizá sería deseable valorar el enfoque de la enseñanza actual con el propósito de hacer ver a los estudiantes las

posibilidades de uso de sus conocimientos en un contexto real. Ya se ha incluido esta competencia en universidades como Ritsumeikan. En cuanto al profesor nativo, en ocasiones se trata más de un elemento exótico para acercarse a la cultura que un docente y quizá un mayor reconocimiento del mismo ayudaría al desarrollo de la enseñanza.

Los problemas de Corea del Sur en enseñanza pasan por lo que Onieva (2015: 106) denomina meritocracia atribuida al confucianismo: importa más la universidad donde se estudia que lo que realmente se aprende. Esto genera una obsesión por los títulos y la única meta que tienen los estudiantes es conseguir cuantos más mejor (Miró y Álvarez 2015: 5). Así se explica el abrumador crecimiento de los examinados del DELE. Los métodos de aprendizaje coreanos se basan en memorizar y la valía de un estudiante se mide por exámenes tipo test (Onieva 2015: 106) en un sistema tradicional y que pone mucha presión en los alumnos. La enseñanza de ELE no queda exenta: cuenta en muchos casos con una metodología de normas y memorización tradicional y manuales bilingües. Esto concuerda con los resultados de las encuestas de Miró y Álvarez, donde hay comentarios en los que se pedía la revisión de los métodos de los docentes coreanos e incluso considerarlos obsoletos (2015: 22). Saber reconducir la enseñanza para hacer conscientes a los alumnos de la misma y que ellos vean que lo aprendido tiene un uso más allá de las aulas sería lo ideal y el docente nativo, de acuerdo con Miró y Álvarez (2015: 23) pone en práctica el método comunicativo para que los alumnos empleen el español en clase y tomen conciencia de lo que aprenden y de sus avances. Sin embargo, el cambio lleva tiempo y tomará años en desarrollarse.

En lo tocante a ambos países en la enseñanza de español, destaca el mencionar que se cree en el sistema universitario de Corea del Sur que para enseñar un idioma es suficiente con ser hablante nativo o tener un título (Miró y Álvarez 2015: 25). Esto es extrapolable a Japón en determinados casos, quizá por el problema de conseguir nativos preparados y con visado válido. Es comprensible que, al estar todavía en desarrollo la enseñanza de ELE, estas cosas ocurran, pero quizá en un futuro esta situación debería regularizarse para poder hablar de un verdadero progreso.

Todo lo visto anteriormente, como se expuso al principio de la comunicación, es de carácter inicial debido a la escasez de bibliografía e investigaciones relacionadas con este tema. La encuesta realizada tampoco se puede tomar como una verdad absoluta o algo totalitario, sino más bien como una guía o tendencia que se puede seguir para intentar ofrecer una imagen de la situación actual. Por lo anteriormente expuesto, cualquier aportación, revisión o profundización en el mismo siempre es bienvenida, con el fin de poder ampliar este campo que está, en muchos aspectos, aún por descubrir.

Referencias Bibliográficas

AGENCIAS (2014): "Corea del Sur, todo un país pendiente del examen de acceso a la universidad", Elperiódico.com. http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/corea-del-sur-todo-pais-pendiente-del-examen-acceso-universidad-3685356 [Fecha de consulta: 20/10/2015].

BANDO, S. (2010): "Hispanismo en Japón: pasado, presente y nuevas perspectivas" en BARLÉS, E. y ALMAZÁN, V. Japón y el mundo actual. Zaragoza: Prensas Universitarias.

DEL AMO, E. (2014): Entrevista a Antonio Gil de Carrasco, director del IC de Tokio. http://www.aprendemas.com/Noticias/html/N13638_F26022014.html [Fecha de consulta: 20/10/2015].

EFE (2012) "Japón estudia incluir el español como lengua optativa para sus exámenes de acceso a la universidad" *Diario de Sevilla*. http://www.diariodesevilla.es/article/sociedad/1305392/japon/estudia/incluir/espanol/como/lengua/optativa/para/sus/examenes/acceso/la/universidad.html [Fecha de consulta: 20/10/2015].

FISAC, T. (2000): "El español en Asia Oriental" Anuario Cervantes 2000 http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_00/fisac/p03.htm [Fecha de consulta: 20/10/2015].

GARCÍA, C.; GIL DE CARRASCO, A. (2014): "El español se abre paso en Japón" http://www.es-global.org/2014/07/23/el-espanol-se-abre-camino-en-japon/ [Fecha de consulta: 20/10/2015].

IBÁÑEZ, J. (2014): "La educación en Japón. Una aproximación al sistema educativo nipón" Ecos de Asia. http://revistacultural.ecosdeasia.com/la-educacion-en-japon-una-aproximacion-al-sistema-educativo-nipon/ [Fecha de consulta: 20/10/2015].

JIMÉNEZ, J.; CABRERA, J. (2011): "El español en Corea del Sur" Anuario Cervantes 2011. Instituto Cervantes. http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_10-11/jimenez_cabrera/p03.htm [Fecha de consulta: 20/10/2015].

MIRÓ, O.; ÁLVAREZ, A. (2015): "Perfil del profesor nativo de ELE en Corea del Sur" *MarcoELE*, n.º 20. http://marcoele.com/descargas/20/miro-alvarez_profesorado_corea.pdf [Fecha de consulta: 20/10/2015].

NOGUEIRA LÓPEZ, J. (2014): "La enseñanza de español como lengua extranjera en Asia Oriental", Universidad de Oviedo. http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/28470/6/TFM_Nogueira%20L%C3%B3pez.pdf [Fecha de consulta: 20/10/2015].

ONIEVA, J. (2015): "La enseñanza del español en las universidades de Corea del Sur: handicaps y propuestas didácticas para Hankuk University of Foreign Studies (Seúl)" Tejuelo, n.º 21 (2015), 101-116. http://iesgtballester.juntaextremadura.net/web/profesores/tejuelo/vinculos/articulos/r21/07.pdf [Fecha de consulta: 20/10/2015].

RAMOS CUEVAS, P. (2015): "Salidas profesionales del profesor de ELE: Asia Oriental y el Sudeste Asiático" Tesina de máster no publicada.

RUBIO MARTÍN, R. (2010): "La enseñanza de español en el Japón de hoy" en BARLÉS, E. y ALMAZÁN, V Japón y el mundo actual. Zaragoza: Prensas Universitarias.

SANZ YAGÜE, M. (2013): "Situación presente y futura del español en Japón. Elucubraciones de una profesora dirigidas a otros profesores en Asia (y a las autoridades)" http://www.mecd.gob.es/china/dms/consejerias-exteriores/china/publicaciones-y-materiales/materiales-didacticos/i-jornadas-hongkong/situacion-del-espanol-en-japon.pdf [Fecha de consulta: 20/10/2015].

UGARTE, V. (2012): "El español en Japón" Anuario Cervantes 2012. Instituto Cervantes. http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_12/ugarte/p02.htm